

Propuesta de innovación curricular para la formación integral de la primera infancia: Un enfoque desde la complejidad

María Lucía Ramírez Miranda

SEE. luci_mosi@hotmail.com

Rosalía López Paniagua

CEIICH-UNAM/IMCED. rosalial@unam.mx

Resumen. La formación y educación de la primera infancia a nivel internacional, nacional y estatal ha ido cambiando a lo largo del tiempo, la evolución social ha conducido al predominio de un sistema dual en el que los programas se diferencian en función de sus objetivos y destinatarios, orientándose preferentemente a la custodia y cuidado de las niñas y los niños o a objetivos más específicamente educativos.

Actualmente se ha destacado la búsqueda de modelos de educación inicial de carácter integrador que supere las dualidades preexistentes y en los que las necesidades e intereses de las y los niños se contemplen de manera conjunta con las de las familias y las de la sociedad en general.

Las niñas y los niños menores de tres años requieren de una propuesta que retome planteamientos pedagógicos, psicológicos, filosóficos y sociales acorde a nuestra realidad, de tal forma que, se presenta una propuesta que a su vez, retoma planteamientos de la complejidad, al ser una construcción transdisciplinaria con una estructura sistémica.

Palabras clave. Currículum–Primera infancia–Formación integral–Sistemas complejos–Interdisciplina.

Abstract. Training and education of early childhood at international, national and state level has been changing over time, social evolution has led to the predominance of a dual system in which the programs differ in terms of their objectives and targets, preferably oriented to the custody and care of girls and children or more specifically educational goals.

Currently it has highlighted the search for models of early childhood education inclusiveness that exceeds the existing dualities and in which the needs and interests and children are considered in conjunction with those of families and society in general.

Girls and children under three years require a proposal to resume pedagogical, psychological, philosophical and social approaches according to our reality, so that, a proposal which in turn, takes approaches to the complexity is presented, being transdisciplinar construction with a systemic structure.

Keywords. Curriculum—Earl Childhood—Comprehensive training—Complex systems—Interdisciplina.

Introducción

En últimas fechas, se ha planteado a la educación como ideal y se han puesto todas las miradas en ésta como motor de las transformaciones sociales; se ha generado un nuevo discurso acerca de los derechos y deberes de las niñas y los niños, que con los argumentos psicólogos, pedagógicos y neurológicos, se convierten en importantes puntos de apoyo para justificar los nuevos principios de la educación para la infancia. Con esta propuesta, se plantea trabajar por medio de *experiencias integrales* en las que se tome en cuenta la edad, el entorno y la individualidad de las niñas y los niños menores de tres años.

A lo largo de los años, ha existido una historia de control sobre la educación, la cultura y contenidos que en ella se imparten. Desde siempre, las decisiones sobre el currículum, su propia elaboración y reforma, se reali-

ARTÍCULOS

zaron fuera del sistema escolar y al margen de los profesores; estos acuerdos han sido patrimonio de instancias políticas y administrativas. La administración educativa regula el currículum como lo hace con los profesores, centros educativos, materiales y libros de texto, bajo distintos esquemas de intervención política, por medio de los cuales, ejerce el control.

A veces por currículum, se entiende lo que la administración prescribe como obligatorio para un nivel educativo, ya que en los sistemas escolares organizados, la intervención de la burocracia en el aparato curricular es inevitable en alguna medida, puesto que el currículum es parte de la estructura escolar; lo anterior es debido a la tradición democrática fuertemente centralizada y al escaso poder del profesorado en la regulación del sistema educativo; su misma falta de formación para hacerlo, han hecho que las decisiones básicas sobre el currículum sean competencia de la burocracia administrativa (Sacristán, 1996: 39).

Bajo esta perspectiva, se requiere de un marco diferente de política curricular en nuestro contexto, en la que los planteamientos de las y los docentes, y padres de familia, sean tomados en cuenta a la luz de las teorías pedagógicas y psicológicas, contemporáneas enmarcadas en el contexto económico, político, social y cultural de estos tiempos.

Para el logro de lo antes planteado, ha sido necesaria una teorización sobre el currículum, que se ocupe de las condiciones de realización del mismo, de la reflexión sobre la acción educativa en las instituciones escolares, en función de la complejidad que se deriva del desarrollo y realización de éste. Sólo de esta manera la teoría curricular puede contribuir al proceso de autocrítica y autorenovación que debe tener (Sacristán, 1996: 17).

Aun cuando el currículum sea dirigido a los más pequeños, y tratándose de un proceso más formativo que educativo y más educativo que escolarizante, es necesario considerar que, los primeros años de vida del ser humano son los de mayor trascendencia en el resto de su vida.

El presente currículum no surge a partir de necesidades administrativas con una concepción funcionalista, ni como una serie estructurada de resultados de aprendizaje. Por el contrario, se trata de un currículum abierto desde su concepción y diseño, en el que participaron las y los docentes, los padres de familia y directivos, con una discusión crítica.

Si la educación inicial forma parte de un sistema educativo, el presente currículum se crea y modifica con el propósito de contribuir a la formación de niños y niñas para asumir responsabilidades y para poder ser personas autónomas, solidarias y democráticas; por lo que, esta meta formativa es algo que debe condicionar la toma de decisiones en la planificación, desarrollo y evaluación del currículum. Es en el Centro de Desarrollo Infantil donde se debe crear un espacio ecológico que ofrezca posibilidades para la implicación en actividades y experiencias de enseñanza y aprendizaje de calidad e interés para todos los miembros que allí conviven, principalmente las niñas, los niños, las educadoras y asistentes educativas (Torres, 2006: 33).

Se espera que el presente diseño curricular sirva como una propuesta alternativa para la reflexión, el análisis y la transformación de las prácticas formativas de las niñas y los niños más pequeños de nuestra comunidad, con la esperanza de que vía estas prácticas, empecemos a formar ciudadanos afectivos, solidarios, responsables y comprometidos con ellos mismos, con los demás y con su entorno.

Recuperación de la experiencia del diseño curricular: Hacia la interdisciplinariedad

La presente propuesta curricular dio inicio con la investigación etnográfica realizada en el Centro de Desarrollo Infantil SEE No. 21 de Pátzcuaro, en el Estado de Michoacán, que de alguna manera es una representación de la realidad de la educación inicial en la entidad.

Se llevaron a cabo entrevistas a profundidad con docentes, técnicos, directivos y padres de familia, se mantuvo una observación constante en todas las salas de los niños menores de tres años, con lo que se pudo con-

ARTÍCULOS

cluir de manera unánime, entre otras cosas, que existe la urgente necesidad de generar una nueva propuesta curricular para las niñas y los niños de 0 a 3 años.

Ante esta necesidad, se formó un grupo de discusión con siete personas de la institución; puericultista, educadoras, pedagogo, asistente educativa, psicóloga, jefa de área pedagógica, directora y la investigadora, con quienes se analizaron filosóficos, epistemológicos, sociales, psicológicos, pedagógicos y de diseño curricular, los cuales, sirvieron de base para hacer una construcción colectiva de una propuesta curricular para las y los niños menores de tres años.

En la primera etapa participó el personal del CENDI, posteriormente fueron tomadas en cuenta las aportaciones de los padres de familia, así como el punto de vista de otros directivos, asesores técnico - pedagógicos y supervisora.

Dicha propuesta se realizó por medio de una construcción interdisciplinar, en la que un mismo objeto de estudio fue visto desde la realidad, conocimientos y experiencias de las y los participantes. La articulación entre las disciplinas y funciones comenzó en el mismo punto de partida de la investigación, a través de un marco epistémico común, que nos llevó a la formulación integrada; y desde el trozo de realidad de cada uno, desde su formación disciplinaria y desde la interrelación que mantienen en el desarrollo de su trabajo; se buscó realizar un trabajo interdisciplinario y construir un sistema curricular.

No bastó con poner juntos a los diferentes actores formativos; se trató de hacer una síntesis integradora, viendo al sistema educativo como un sistema complejo y al currículum como un subsistema del mismo (García, 1994).

Así mismo, se llevó cabo un proceso recursivo al regresar al campo con el grupo de discusión y con autoridades para valorar la propuesta curricular y posteriormente volver al diseño de la misma.

Tal como lo plantea Alicia de Alba (2007: 90) al decir que, los académicos y quienes trabajamos en relación directa o indirecta con el currículum, tenemos el reto de pensar y actuar de manera inédita y comprometida como nos lo exige la sociedad actual, en esta tensión, entre crisis estructural generalizada y proyecto de globalización; tensión en la que vivimos y realizamos nuestras prácticas sociales, educativas y curriculares. Los nuevos sujetos de la educación se constituyen en tal tensión, en un movimiento que implica, al situarse en el presente, la recuperación de la historia, del pasado, del legado, de la herencia, para la incorporación y generación de elementos inéditos que nos permitan ver hacia el futuro y ser constructores de ese futuro, en la lucha por lograr sociedades más abiertas, incluyentes y justas.

Resulta de una importancia vital que nosotros, como docentes, valoremos el conocimiento que surge de nuestra experiencia racional y cotidiana (dado que el rechazo del conocimiento popular equivale a una forma de miopía que es sectaria y elitista y que ocasiona un error epistemológico). Los educadores y educadoras críticos nos encontramos en el proceso de creación de nuestros propios sueños de un mundo que se inclina hacia la justicia social y hacia la justicia económica y se puede ver, cómo esos ideales se reflejan en el sueño pedagógico de Freire, un sueño que se inspira en una esperanza, para reimaginar, reencantar y recrear el mundo en vez de adaptarlo (Freire, 1998).

Al tratarse del estudio de un sistema complejo, la propuesta curricular se realizó con un equipo interdisciplinario con un marco conceptual y metodológico común, derivado de una concepción compartida de la relación ciencia - sociedad, que permitió definir la problemática a estudiar bajo un mismo enfoque, resultado de la especialización de cada uno de los miembros del equipo de investigación (García, 2006:35).

Es así como, se pensó en un currículum con una concepción sistémica, que posee componentes y elementos que se interrelacionan; además, es visto como un sistema complejo y, por tanto, es indispensable tener presente una visión analítica, crítica, comprensiva e interdependiente de los

ARTÍCULOS

diversos procesos formativos; de igual manera, sus componentes o elementos pueden organizarse e interaccionar como subsistemas.

Como sistema complejo es abierto y activo, susceptible de adaptación y modificación en cada contexto, pues posee la característica de la apertura sistémica y organizacional; es por tanto, una posible guía para el análisis y la acción al margen de las posibilidades ofrecidas a cada fenómeno formativo en concreto (Arroyave, 2003: 2).

A continuación se presenta la estructura curricular que resume el presente currículum, desde su diseño hasta las orientaciones pedagógicas para su implementación.

Estructura del diseño curricular de formación integral de la primera infancia

La presente estructura, parte de un diseño interdisciplinario, sistémico, producto de una construcción colectiva. En esta construcción participaron personas que desde sus vivencias educativo-formativas, como desde su formación profesional se plantearon un sueño, una utopía posible, acerca de lo que puede ser el proceso educativo y formativo y de las niñas y los niños.

Humanizar el proceso formativo es el principio que rige la propuesta curricular, las características de desarrollo de las niñas y los niños en sus diferentes áreas, son tomadas en cuenta, ya que si el docente desconoce los procesos básicos de desarrollo de los infantes en todas sus esferas no puede realizar un trabajo de calidad en la formación de los menores.

Se plantea un currículum desde la complejidad, que reúne ciertas características que lo convierten en un elemento globalizador y cercano tanto a docente como a los infantes, desde su flexibilidad, apertura y humanismo, así como, la interdisciplinariedad que le dio origen y la transdisciplinariedad que se debe aplicar en su ejecución y desarrollo.

Se trata de un modelo fundamentado epistemológicamente que da soporte y sustento teórico a la propuesta curricular.

ARTÍCULOS

Se toman en cuenta las rutas formativas como ejes que favorezcan el desarrollo integral de las y los niños con un enfoque de calidez, pertinencia y equidad, donde se integren su mente, su cuerpo y su emocionalidad como un ser en interacción consigo mismo, con los demás y con su entorno.

Las bases curriculares para el desarrollo integral de la primera infancia, incluye las tres esferas de desarrollo, así como los ámbitos formativos, están diseñados pensando en las y los niños de 0 a 3 años de edad de estos tiempos, tendientes a desarrollar su autonomía, identidad y una sana convivencia. El acercamiento a las artes, el cuidado, el afecto y sentido de pertenencia a su medio natural y social.

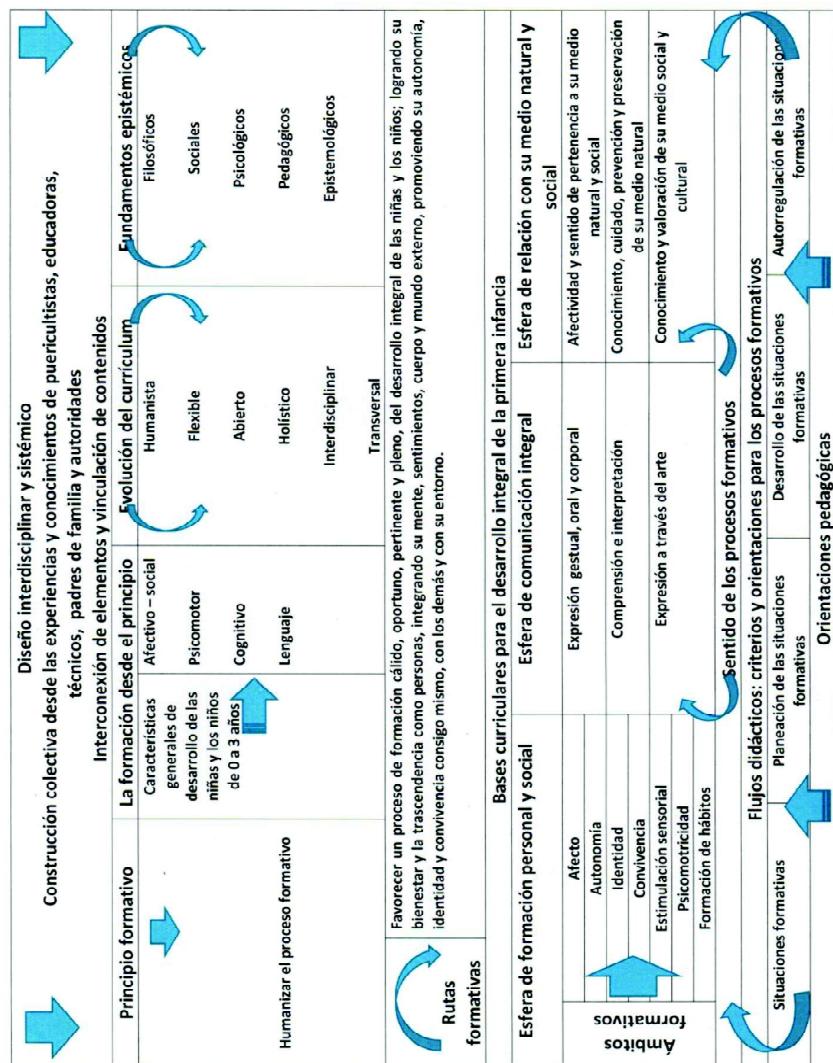
Los flujos didácticos nos plantean las formas de planeación ejecución y evaluación de las situaciones de aprendizaje y se cierra con las orientaciones pedagógicas que guían el trabajo docente.

Como se ha explicitado, en esta estructura del diseño curricular se presenta una visión global y esquemática de todos los componentes de la propuesta. En el primer nivel encontramos todos los fundamentos del currículum, en la parte central están las rutas formativas que nos hablan del sentido de la propuesta y en el tercer nivel se encuentran las bases curriculares para el desarrollo integral de la primera infancia, donde se especifican cada uno de los contenidos curriculares enmarcados en las tres esferas formativas, como se representa en la figura 1.

ARTÍCULOS

Figura 1: Estructura del Diseño Curricular de Formación Integral de la Primera Infancia

Niñas y niños de 0 a 3 años: Una propuesta desde la complejidad



Fuente: Elaboración propia con base en la sistematización de experiencias del grupo de discusión.

Principio formativo y la formación del principio: tendencia formativa

Humanizar el proceso formativo, en el que las estrategias didácticas se planteen hacia un ciudadano en proceso de formación y desarrollo, no hacia un ser supeditado al poder del docente, considerando a los sujetos como seres sociales y humanos, donde se privilegie su identidad, autonomía, autoestima y necesidades propias, en donde se tomen en cuenta los sentimientos de las niñas y los niños, así como los sentimientos y emociones de las educadoras y educadores.

Todo desarrollo verdaderamente humano, significa desplegar conjuntamente las autonomías individuales, las participaciones comunitarias y el sentido de pertenencia con la especie humana, donde emerge la conciencia y nuestro espíritu humano.

De igual manera, la educación debe ilustrar el principio de la unidad humana, comprender lo humano, es comprender su unidad en la diversidad y su diversidad en la unidad, donde se forme en la comprensión humana y haya una identificación con los demás sujetos, comprender incluye necesariamente un proceso de empatía, de identificación y de proyección inter-subjetiva, que necesita apertura, simpatía y generosidad.

La concepción compleja del género humano comprende la triada individuo –sociedad– especie, es decir, que los individuos permanecen integrados en el desarrollo mutuo, buscando la humanización, hacia una ciudadanía terrestre para una comunidad planetaria organizada (Morin, 1999).

Se trata de ver y formar a las y los niños como una unidad multidimensional, biológica, psíquica, social, afectiva y racional. Respecto al desarrollo cerebral del bebé, es importante mencionar que, el sistema nervioso inicia su desarrollo a las dos semanas de gestación, consume el 20% del oxígeno que el feto respira; en los primeros años de vida, el cerebro crece rápidamente. Conforme cada neurona madura, genera múltiples ramificaciones por medio de axones que envían información y dendritas que la

ARTÍCULOS

reciben, aumentando el número de contactos sinápticos y generando conexiones entre neurona y neurona.

Al nacer cada neurona de la corteza cerebral ha formado aproximadamente 2500 sinapsis y en los dos o tres años siguientes el número de sinapsis aumenta a 15 000 por neurona (Gopnick *et. al.* 1999).

La neuroanatomía, nos dice que nacemos con un cerebro pequeño y con el paso de los años se va completando su adecuado desarrollo. Al nacimiento, el cerebro humano pesa aproximadamente 400 gramos, y a los 3 años logra un peso en promedio de 1, 200 gramos y a los 18 años, 1 400 gramos. Así mismo, el sistema nervioso requiere del medio ambiente para su cambio y determina nuestro comportamiento en el futuro.

Es entonces que en la primera infancia se da el mayor crecimiento cerebral. Es un proceso de desarrollo de múltiples aspectos, como la mielinización, la sinaptogénesis y la apoptosis (muerte o poda neuronal que sirve para mejorar el sistema).

Otro aspecto sumamente importante es la plasticidad cerebral, en la que el cerebro reacciona y se adapta de acuerdo a los retos cotidianos, para lo cual requiere de los estímulos que vienen del medio ambiente.

La estructura y funcionamiento del sistema nervioso, están determinados tanto por la información genética del individuo, como por el medio ambiente que le rodea durante toda su vida. Así pues, en el caso de las y los niños menores de tres años, su desarrollo cerebral es moldeado por los estímulos del medio ambiente, existiendo ambientes enriquecidos con retos, autonomía, afectividad, experiencias positivas, buena actitud hacia los menores, buena alimentación, estilos positivos y modelación parental.

En cambio, en los ambientes empobrecidos como la monotonía, desnutrición, aislamiento, dependencia y desesperanza entre otros, atrofian el adecuado desarrollo cerebral; por lo que es muy importante el tipo de cuidados, contactos y relaciones que se establezca con los infantes y la unión constante de éstos con la madre y con quien se encargue de ellos (Letechipía, 2013).

El desarrollo es un proceso evolutivo multidimensional e integral que lleva a la adquisición de habilidades y respuestas cada vez más complejas, por lo que se trata de que, las y los niños adquieran cada vez más independencia y capacidad de interactuar con el mundo y transformarlo. Por lo que, el periodo de vida que va desde el nacimiento a los tres años del ser humano, es fundamental para su desarrollo posterior como persona integrante de una sociedad.

El currículum como sistema: propiedades y evolución del sistema curricular

Un diseño curricular integrador desde su nacimiento busca además de interrelacionar las diversas dimensiones del currículum e interconectar los contenidos, favorecer el pensamiento complejo y la visión transdisciplinar de las nuevas generaciones, la aptitud para percibir las globalidades y para organizar el conocimiento de forma integrada (Badilla. 2009: 9).

Los retos educativos actuales nos obligan a repensar el diseño de los currículos, de tal forma que, a continuación se presenta el modelo sistémico de la propuesta curricular que integra los contenidos de éste, los cuales está interrelacionados entre sí e interconectados, como un todo en movimiento y en equilibrio.

Se han establecido puentes entre las partes desagregadas del currículum, en un intento de integrar lo que está separado, ya que nos encontramos en una era de múltiples cambios, donde emergen diversas realidades y en el ámbito educativo es urgente intentar transformar los planes de estudio lineales, secuenciales y con contenidos separado y desconectados.

Como dice Edgar Morin (2008: 4) no es suficiente con decir es necesario conectar, para que se produzca la conexión; para conectar, se necesitan conceptos, ideas y operadores de conexión; y una de las primeras ideas necesarias es la de sistema.

Un sistema no es sólo la suma de las partes; puede contener subsistemas y diversos componentes conectados e interrelacionados entre sí.

ARTÍCULOS

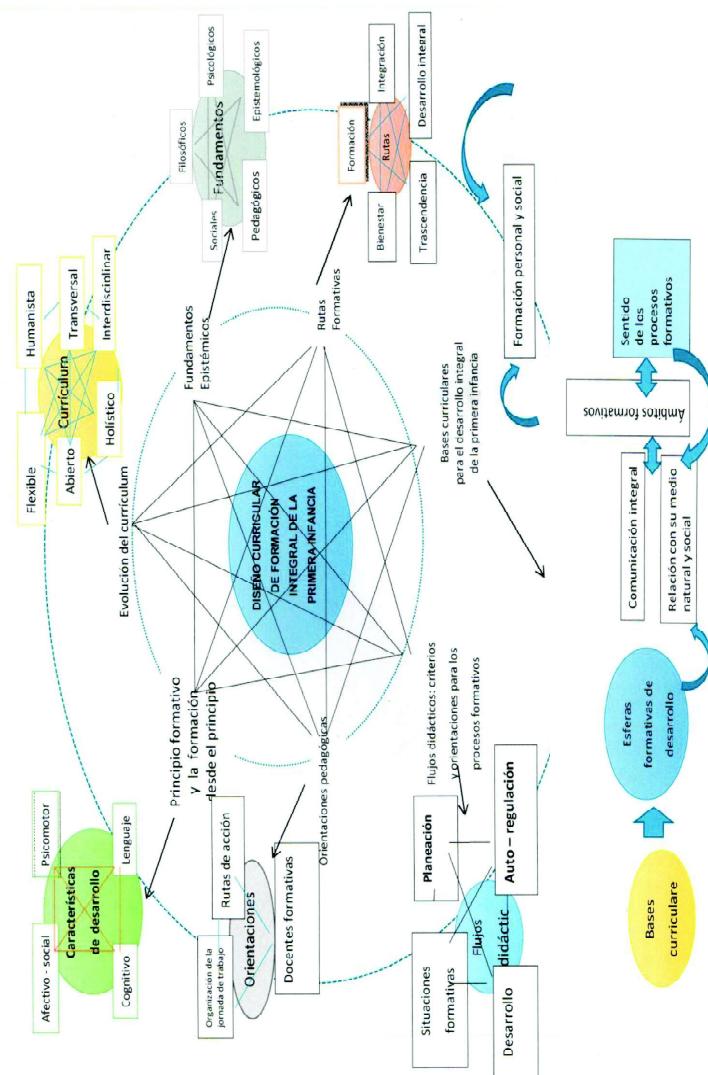
Rolando García (2006: 147) habla de otras propiedades estructurales del sistema como es la vulnerabilidad, la resiliencia y la elasticidad, las cuales dan cuenta de la estabilidad que todo sistema tiene y cuenta con sus propios recursos de auto renovación y autoregulación, como todo organismo vivo.

En el siguiente esquema, se presenta la propuesta curricular que incluye las características de desarrollo de las niñas y los niños, conocimiento que se debe tener como punto de partida para la intervención pedagógica, se esquematizan también las características del currículum, que nos hablan de la evolución del currículum, sus fundamentos epistémicos, las rutas formativas, así como las bases curriculares, que constan de esferas formativas de desarrollo, ámbitos formativos y el sentido de los procesos formativos.

También se encuentran integrados los flujos didácticos, que son los criterios y orientaciones sobre la planeación y autorregulación de las situaciones formativas, así mismo, se esquematizan las orientaciones pedagógicas que organizan el trabajo docente. Ver figura 2.

Figura 2: Diseño Curricular de Formación Integral de la Primera Infancia. Niñas y niños de 0 a 3 años: Una propuesta desde la complejidad

Figura 2: DISEÑO CURRICULAR DE FORMACIÓN INTEGRAL DE LA PRIMERA INFANCIA
Niñas y niños de 0 a 3 años: Una propuesta desde la complejidad



Fuente: Elaboración propia con base en Badilla (2009).

Evolución curricular

Durante el siglo XXI, todo un gran movimiento pedagógico ha venido promoviendo la necesidad de una educación centrada en la infancia, ahora se pretende colocar a las niñas y los niños en el centro del discurso curricular. En este caso, se busca que dicho planteamiento no quede suscrito a discursos, sino que sea traducido a las prácticas que se dan al interior de las aulas.

El diseño tradicional de los currículum, programas y planes de estudio, generalmente lineales, secuenciales o piramidales con contenidos separados y desconectados deben ser totalmente repensados y reformados.

En apoyo a lo anterior, la complejidad inspira una serie de indicaciones meta – paradigmáticas destinadas a orientar el diseño que aquí se propone, que nos confiere marcos hacia el planteamiento de una estrategia más flexible e integradora de la organización de los contenidos curriculares (Malinowsky, 2009).

De esta manera sólo un currículum humanista, flexible, abierto y holístico, interdisciplinar y transversal, ayuda a que la tarea formativa pueda trascender en la vida de las niñas y los niños, estas características curriculares se desarrollan a continuación.

Humanista. Se trata de la entrega amorosa hacia los más vulnerables, de creer en el sentido actualizante, positivo y digno de confianza de la naturaleza humana, tendiente a una relación afectiva, cálida, de comprensión y constructiva en el proceso formativo de las niñas y los niños.

Flexible. Habla de la disposición de la propuesta curricular, de las instituciones y de las personas adultas, para plegarse a las necesidades e interés de las y los niños acorde a las circunstancias que se presenten.

Abierto. No presentar una secuencia de actividades o situaciones de aprendizaje o formativas que deban realizarse sucesivamente con las niñas y los niños; por lo que la educadora decidirá, en función del interés supe-

ARTÍCULOS

rior de las y los niños las situaciones didáctico - formativas que planteará a los menores, personalizando de esta manera el currículum.

Holístico. Nos habla de la disposición para agrupar y abarcar en los diferentes procesos formativos, diversas áreas, ámbitos y esferas de la vida de los seres humanos. Se trata de ver la tarea formativa como una totalidad organizada, dinámica, en permanente integración, en su conjunto, en su complejidad y a manera de proceso, evitando las fragmentaciones.

Es integrar los diversos contenidos con los distintos procesos de desarrollo y aprendizaje de las y los niños, la diversidad social y cultural de éstos, tomando muy en cuenta sus contextos particulares y la atención a niñas y niños con capacidades diferentes, entre otros.

Interdisciplinar.- defiende un nuevo tipo de persona, más abierta, flexible, solidaria, democrática y crítica. El mundo actual necesita personas con una formación cada vez más polivalente para hacer frente a una sociedad, donde la palabra cambio es uno de los vocablos más frecuentes y donde el futuro tiene un grado de imprevisibilidad como nunca en otra época de la historia de la humanidad (Marrero, 2010:15).

En el desarrollo del currículum, en la práctica cotidiana y en la institución escolar, las diferentes áreas de conocimiento y experiencia deberán entrelazarse y complementarse mutuamente para contribuir de un modo más eficaz y significativo a esa labor de construcción y reconstrucción del conocimiento, de los conceptos, destrezas, habilidades, actitudes, valores y hábitos que una sociedad humanitaria considera necesarios para una vida más digna, activa, autónoma y solidaria.

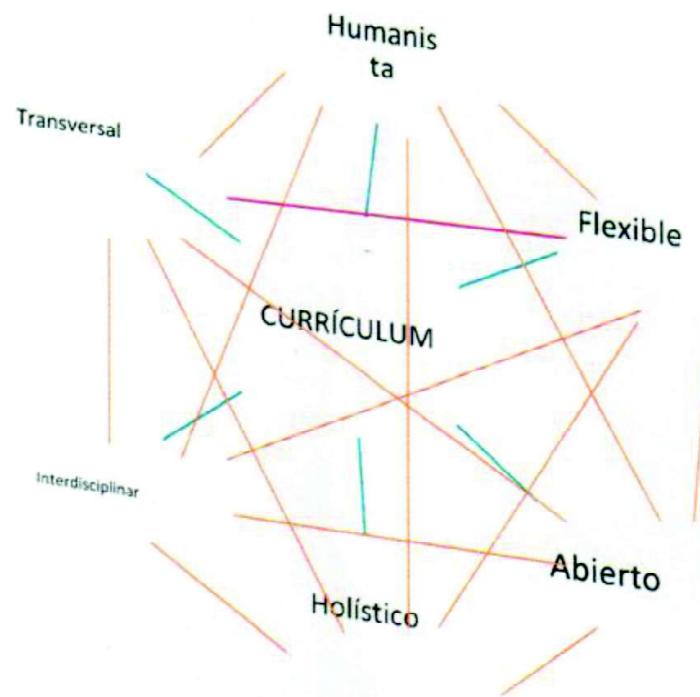
Transversal.- vista como un puente integrador que engloba aspectos más importantes que la inclusión de diversas corrientes; Barbero (2003:8) dice que la transversalidad de las competencias en el sujeto que aprende, se hallan cifradas en que todo lo que sabemos, lo sabemos entre todos; donde el sujeto que aprende se integra con su corporalidad, su emocionalidad y su área cognitiva, tomando sus aprendizajes de las diferentes disciplinas que integran el currículum, de los diferentes docentes y de sus propios compañeros.

ARTÍCULOS

De acuerdo con Carlos Alberto Botero, (2008) los Ejes Transversales son temáticas que atraviesan, vinculan y conectan muchas disciplinas del currículo, lo cual significa, que se convierten en instrumentos que recorren asignaturas y temas que cumplen el objetivo de tener visión de conjunto. Dice el autor, que el enfoque transversal no niega la importancia de las disciplinas, sino que las conecta con los problemas sociales, éticos y morales presentes en su entorno.

Los elementos transversales a trabajar son: La ternura, el juego y la integralidad y se sintetizan en la figurar 3.

Figura 3: CARACTERÍSTICAS DEL CURRÍCULUM



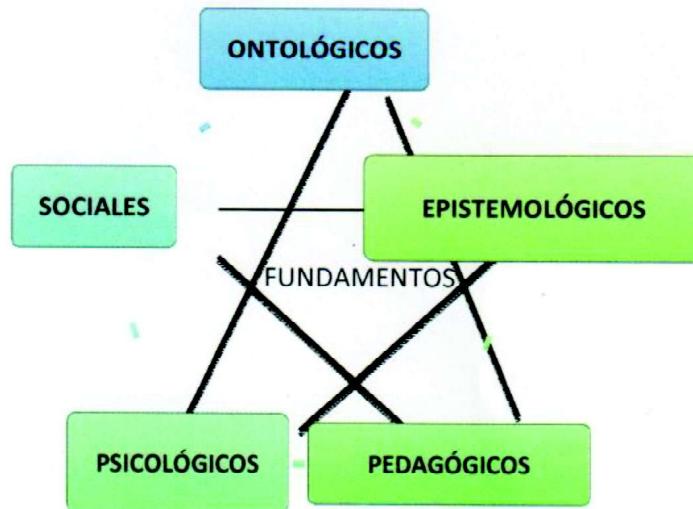
Fuente: Elaboración propia con base en Marrero (2010) y Botero (2008)

Fundamentos teóricos

Los siguientes fundamentos tienen la finalidad de sustentar la presente propuesta curricular, que junto con el análisis de diversos autores, se han tomado en cuenta las aportaciones del grupo de discusión que participó en la construcción del presente currículum.

Así como otros subsistemas del currículum, los fundamentos teóricos se encuentran relacionados entre sí, cada uno y en interacción con los otros y aportan elementos de sustento a la propuesta, según se muestra en la figura 3 y en su descripción posterior.

Figura 4: FUNDAMENTOS TEÓRICOS



Fuente: Elaboración propia con base en Sartre (1977), Morin (1999), Casarini (2009) y otros.

ARTÍCULOS

Ontológicos

La existencia del ser humano se configura y define en sus primeros años de vida, las experiencias que las niñas y los niños tengan en sus primeras etapas serán determinantes en sus procesos de vida posteriores; de tal manera que, el hombre no es otra cosa que lo que él se hace, siendo responsable de lo que es; así, el primer paso del existencialismo es poner a todo hombre en posesión de lo que es, y asentar sobre él la responsabilidad total de su existencia., y cuando decimos que el hombre es responsable de sí mismo, no queremos decir que es responsable de su estricta individualidad, sino que es responsable de todos los hombres (Sartre, 1977: 11).

El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere; siendo responsable de sí mismo, de las personas con quienes se relaciona y de la humanidad misma. Así mismo, cuando el ser humano elige su propio camino, lo encuentra cuando profundiza en su espiritualidad y se cuestiona acerca de su existencia, lo que en este caso, nos ha ayudado a realizar un trabajo no sólo con un propósito académico, sino también con un sentido social y de preocupación genuina por los más pequeños y con un responsabilidad por nuestra sociedad.

Bajo este mismo planteamiento se espera que las docentes encuentren su verdadera, propia y única vocación, que toquen sus valores existenciales de compromiso y responsabilidad para con los infantes, en una entrega y despliegue hacia los demás. Las principales experiencias que vive la persona son el amor, la fe, la esperanza y la fidelidad, las cuales solo pueden ser vividas en relación con el otro y con los otros, por medio de ellas co-existe; de tal forma que, la persona no vive a nivel humano hasta que encuentra a sus semejantes en el plano del ser y vive en comunidad entre otras personas, entonces entra el nosotros y puede empezar a vivir procesos grupales, formativos y educativos, en donde las y los educadores viven en apoyo y compañía de los otros, volcados hacia sus alumnos, encontrando sentido a su actuar.

Así es como, la dimensión humanista está presente como parte de la fundamentación del presente currículum, ya que tiene una concepción del ser humano más optimista, positiva y alentadora; denota una actitud de comprensión hacia las personas con respecto a sí mismas y a la realidad, promoviendo una visión bondadosa, afectuosa y constructiva del ser humano; hecho que se toma muy en cuenta en el presente diseño.

Sociales

Nos referimos a un conjunto de dimensiones que conforman una totalidad social en la que los procesos formativos y educativos son parte de la misma; así como lo político, económico, ideológico, cultural histórico y antropológico, todas interrelacionadas entre sí, por lo que se hace necesario pensar la realidad a partir de su complejidad y multidimensionalidad.

La cultura se entiende como un plano general ordenador de la vida social que le da unidad, contexto y sentido a los quehaceres humanos y que hace posible la producción, la reproducción y la transformación de las sociedades concretas (Bonfil, 1986:7) por lo que, los grupos humanos somos productores y reproductores de la cultura; de tal forma que, las niñas y los niños nacen en un contexto cultural determinado y la visión inicial del mundo que van construyendo en su propia subjetividad corresponde a tal contexto cultural.

Por su parte, la escuela como institución social, es la encargada de alcanzar las finalidades educativas. Por medio del conjunto de conocimientos, valores, actitudes, procedimientos y destrezas que contribuyen a la socialización de las y los alumnos dentro de las pautas culturales de una comunidad, asume las intenciones educativas de una sociedad para un determinado momento histórico y, por consiguiente, el currículum se convierte en la instancia mediadora entre institución y sociedad, para el logro de sus propósitos.

Ante esto, no se debe perder de vista la importancia de la familia como formadora, educadora y promotora de la cultura y del acercamiento so-

ARTÍCULOS

cial de los menores, así como la intervención y apoyo de las docentes a las familias, en los procesos formativos de las niñas y los niños.

Por lo tanto, se plantea un currículum integrador, el cual propone un proceso formativo que dista de ser un proceso educativo-escolarizante; por el contrario, se trata de un modelo que integra diversos elementos de la vida de los seres humanos, en el que se promueven pautas de crianza, atención y cuidado que le permitan a las niñas y los niños llevar su vida de la mejor manera posible.

Una formación integral en la que los sujetos se desarrolle de una manera equilibrada y armónica en sus diversas dimensiones, desde lo físico, emocional, social y cognitivo, con un profundo respeto y aceptación de las pautas, necesidades, intereses y procesos de vida de cada uno de los infantes, tendiente a su inserción en la vida social; siendo responsable de sí mismo, de los otros y de su entorno.

Así mismo, la presente propuesta rescata la importancia de la presencia de personas significativas como elemento social y cultural en la formación de vida de las personas; ya que los infantes desarrollan sus facultades de comunicación, comprensión y pensamiento, su seguridad emocional y el sentido de sí mismos, dentro de un marco social complejo (Dunn, 1993: 12). De ahí la importancia de las interacciones que se establezcan con las niñas y los niños desde temprana edad, lo que les llevará a un adecuado desarrollo personal y social, en el que su autoconcepto, autoestima, identidad y el concepto de nosotros (ciudadanía) se desarrolle para el resto de su vida.

Psicológicos

Los fundamentos psicológicos se relacionan con los procesos de desarrollo y de aprendizaje de las niñas y los niños, por lo que es imperativa la comprensión del proceso evolutivo que se da en las distintas etapas del desarrollo humano a nivel físico, emocional y cognitivo.

Dada la edad de las y los niños para quienes se está elaborando la presente propuesta, es sumamente importante considerar que su proceso

formativo incluye la adquisición de sentimientos, actitudes, habilidades, destrezas, hábitos y valores y no propiamente la adquisición de conocimientos, por lo que lejos de promover experiencias de enseñanza y aprendizaje, proponemos, crear condiciones diversificadas de *experiencias integrales*, relacionadas con la diversidad de contenidos, de contextos familiares y de estilos de crianza.

Lo anterior, bajo un esmerado contacto afectivo, atención personalizada en la mayoría de los casos y actividades estimulantes en ambientes variados, que son fundamentales para el adecuado desarrollo integral de los infantes, promoviendo una mayor seguridad y estabilidad emocional, así como, brindando a las niñas y los niños una gama más amplia de posibilidades de formarse, de desarrollarse y de aprender, por medio de la socialización e interacción con sus pares.

Se requiere tener un acercamiento a ciertas teorías de desarrollo o corrientes de pensamiento, que desde su perspectiva, apoyen con su cuerpo de conocimientos para comprender y explicar el proceso formativo de las niñas y los niños menores de tres años.

Resulta complicado querer apoyarnos en una sola teoría psicológica, ya que cada una de las que enunciaremos aporta elementos importantes que respaldan el proceso evolutivo de las niñas y los niños menores de tres años; tanto la psicoanalítica, la psicosocial, la psicogenética y la sociocultural, arrojan un cuerpo de conocimientos que nos ayudan a entender el proceso de desarrollo de los infantes y sustentan la presente propuesta curricular.

Por un lado, el *psicoanálisis* nos habla de la importancia de las primeras relaciones objetales, donde todo aquello de que carece el infante, lo compensa y proporciona la madre, quien atiende todas sus necesidades. En la medida en que las potencialidades propias del infante se desarrollan en el transcurso del primer año de vida, se irá haciendo independiente del medio que lo rodea. Este proceso se efectúa tanto en lo somático como en lo psicológico de la personalidad del infante.

ARTÍCULOS

El crecimiento y el desarrollo en el sector psicológico dependen esencialmente del establecimiento y despliegue progresivo de relaciones de objeto cada vez más significativas; es decir, relaciones sociales (Spitz, 2011: 17).

Por otro lado, Erickson nos refuerza con la teoría *psicosocial*, al decir que las niñas y los niños desde el nacimiento pasan a depender de forma absoluta de su medio ambiente. Si la madre y la familia proporcionan un cuidado continuo, consistente y adecuado a las necesidades de las y los niños, se generará en él/ella una sensación de confianza básica, que se traducirá en un sentido de esperanza y optimismo frente a la vida. Por el contrario, si el cuidado temprano es variable, impredecible, caótico o maligno, se generará, en el infante, una sensación de desconfianza.

De igual forma, en la niñez temprana de uno a tres años, se fija la noción de autonomía del infante. A medida que la o el niño es capaz de controlar esfinteres, usar músculos para moverse o vocalizar, desarrollará una sensación de ser autónomo y moverse aparte de sus padres o facilitadores de sus procesos. Si hay una sensación de mucho control, de ser avergonzado ante los primeros fracasos, pueden surgir sentimientos de vergüenza, duda, inseguridad. Por lo que el resultado de un desenlace positivo de esta etapa, es la sensación de tener una voluntad propia (Erikson: 2009).

Por su parte, la *psicogenética* nos muestra el proceso evolutivo, al decir que en los primeros dos años de vida se forman las subestructuras cognitivas que sirven de base a las posteriores construcciones perceptivas e intelectuales y a la formación de relaciones afectivas elementales que determinan la afectividad posterior del ser humano.

Finalmente, la teoría *sociocultural* indica que el desarrollo del ser humano está íntimamente ligado con su interacción con el contexto social–histórico–cultural y su relación con lo educativo–formativo, ya que la educación implica el desarrollo del potencial del sujeto y la expresión y crecimiento de la cultura humana.

Para Vygotsky, el conocimiento no se construye de modo individual, sino que se construye entre las personas, durante las interacciones sociales con compañeros y adultos que constituyen el medio principal de desarrollo intelectual.

El desarrollo del pensamiento está determinado por el lenguaje, es decir, por las herramientas lingüísticas del pensamiento y la experiencia socio-cultural del niño o niña. Esencialmente, el desarrollo del lenguaje interiorizado depende de factores externos; el desarrollo de la lógica del niño es una función directa del lenguaje socializado. El crecimiento intelectual del niño depende del dominio de los medios sociales del pensamiento, esto es, del lenguaje (Vygotsky, 1995:43).

Pedagógicos

El fundamento pedagógico incluye la dimensión institucional, como el espacio privilegiado del currículum, ya que es en la institución educativa donde se concreta la síntesis de elementos culturales (conocimientos, valores, creencias, hábitos y actitudes). Esta dimensión institucional incluye a la didáctica y el trabajo en el aula, que es el punto de encuentro, desarrollo y concreción de una propuesta curricular entre educadoras e infantes, donde se manifiestan los retos fundamentales de la interacción entre las niñas, los niños y los agentes formativos, la relación con los contenidos, el proceso grupal, y la evaluación o autorregulación del desarrollo integral de los menores.

En este elemento pedagógico es donde confluyen la teoría y la práctica, donde las y los educadores llevan a cabo su práctica social, sustentada en sus ideas, posicionamientos, conocimientos, sentimientos, pensamientos y creencias, propios de su cultura que se refleja en su práctica formativa.

En este sentido, el encuentro entre las docentes con las niñas y los niños, no se puede reducir en una práctica de la enseñanza y la instrucción, centrada en el docente o en los contenidos. Es importante ubicarnos en el deseo de un proceso formativo acompañante, centrado en las y los niños,

ARTÍCULOS

en sus propios procesos e individualidades, en un encuentro entre niñas, niños y adultos, cargado de afectividad.

Las docentes deben partir del nivel de desarrollo de las y los niños, de los dominios o saberes previos, deben construir procesos formativos y aprendizajes significativos, por medio de experiencias integrales, considerando que el desarrollo de la inteligencia es inseparable de la afectividad. Así mismo, las docentes deben mantener una constante vigilancia autocritica; asumiendo un papel de mediador de sus ideas.

Para concluir este apartado se presenta el fundamento de la pedagogía de la ternura basada en los postulados de José Martí (1995, en Turner 2004), la cual, sostiene que la vida emocional de las niñas y los niños es sumamente importante, ya que cuando no marchan dialécticamente unidos lo emocional, lo racional y lo volitivo, se limita la eficiencia del desarrollo y el éxito en la vida de los seres humanos, lo que nos lleva a buscar alternativas en nuestra actividad pedagógica, para que la formación de los infantes sea un proceso integrador y pleno, en el que se tomen en cuenta, su vida anterior y actual, y así lograr que las niñas y los niños se autoestimen, se respeten a sí mismos como individuos, como grupo y como comunidad, se autorregulen, respeten los derechos de los demás y se puedan relacionar adecuadamente con el otro , con los otros y con su entorno.

Este enfoque pedagógico responde a los grandes retos que nos plantea el desarrollo humano de estos tiempos; esta propuesta formativa alternativa constituye un enfoque optimista y estimulante del trabajo con el ser humano; confiar y amar a las niñas y los niños; integrando el sentimiento y el pensamiento en la formación y educación es la piedra angular de esta propuesta; la cual, nos estimula a creer en las amplias potencialidades actuales y futuras de los infantes, en sus desarrollo sentimental, emocional e intelectual, no solo para su proceso de desarrollo, sino para él como ser humano y su relación con quienes lo rodean a lo largo de su vida (Turner, 2004: 9).

Rutas formativas

Una de las finalidades de la intervención curricular es la de preparar a nuestros infantes para ser ciudadanos críticos, activos, miembros solidarios y democráticos, de y para una sociedad similar; por lo que se requiere, que la selección de los contenidos del currículum, los recursos y las experiencias de enseñanza y aprendizaje que día a día caracterizan la vida en las aulas, las formas de evaluación o autorregulación y los modelos organizativos promuevan la construcción de conocimiento, destrezas, habilidades, actitudes, hábitos, valores y normas para formar buenos ciudadanos y ciudadanas; por lo que el desarrollo de tal responsabilidad conlleva a que las niñas y los niños practiquen y se ejercent adecuadamente para vivir y participar en comunidad (Torres, 2006).

De tal forma que, la presente propuesta curricular está enfocada hacia una actividad formativa, la cual dista mucho de ser un instrumento que sirva a la escolarización de las niñas y los niños de la primera infancia.

Ruta general

Favorecer un proceso de formación cálido, oportuno, pertinente y pleno, del desarrollo integral de las niñas y los niños; logrando su bienestar y la trascendencia como personas, integrando su mente, sentimientos, cuerpo y mundo externo; promoviendo su autonomía, identidad y convivencia con ellos mismos, con los demás y con su entorno.

Rutas específicas

- Promover el bienestar integral de las niñas y los niños mediante la creación de ambientes saludables, protegidos, acoyedores y ricos en términos de formación; donde potencien su confianza, seguridad e interés por las personas y el mundo que les rodea.
- Favorecer en las niñas y los niños la identificación y valoración progresiva de sus propias características personales, necesidades, preferencias y fortalezas; para crear una ima-

ARTÍCULOS

gen positiva de sí mismo, el desarrollo de su identidad y autonomía, así como la consideración y respeto por la singularidad de los demás.

- Potenciar la participación permanente de la familia; en favor de una actividad formativa conjunta, complementaria y congruente, que optimice el desarrollo integral de las niñas y los niños.
- Favorecer en los infantes, procesos formativos, oportunos y con sentido, tendientes a un encuentro con su medio natural, social y cultural.

Bases curriculares para la formación integral de la primera infancia

La presente propuesta curricular está planteada como un proyecto social, como un proyecto curricular, partiendo de que la idea de proyecto, supone a un sujeto capaz de definir una idea de futuro como opción objetivamente posible, y no como mera acción arbitraria (Zemelman, 1987). Se ha pensado en términos de alternativas, como elementos utópicos o imaginarios sociales, pedagógicos y formativos.

En el caso de la presente propuesta curricular, está centrada en tres esferas formativas de desarrollo, que a su vez tiene distintos ámbitos de experiencia formativa o contenidos, los cuales presentan vinculaciones, entrecruzamientos e interrelaciones entre ellos, ya que la formación integral es simultánea, entrecruzada o interrelacionada.

Durante mucho tiempo, el pensamiento científico y en nuestro caso el curricular ha sido visto y considerado de manera dicotómica, se han separado las disciplinas y hasta el mismo ser humano ha sido visto y estudiado de manera fraccionada o dividida, en diferentes entornos se ha perdido su integralidad, ha existido una separación absoluta del sujeto y el objeto del conocimiento, ha prevalecido la desarticulación de lo cognitivo, lo valorativo y lo moral y nos hemos conducido con el reconocimiento de la objetividad científica como exclusión de la subjetividad y los valores (Delgado, 2008: 65).

La presente propuesta curricular trata de romper las barreras disciplinarias y conectar lo que se encontraba separado, llegando a un proyecto global e integrador.

Malla curricular

El presente modelo engloba las tres esferas formativas de desarrollo, así como sus ámbitos de experiencias formativas; se esquematiza la interrelación que existe entre las esferas y los tres puentes integradores que coadyuvan a la globalidad e integralidad del currículum.

No se trata de un modelo canónico de operacionalización curricular, por el contrario, se propone el resultado de una reflexión puntual y contextualizada de nuestra realidad, que permita la flexibilidad acorde a la realidad que se presente en cada espacio formativo.

Se trata de un currículum con esferas y ámbitos de experiencias formativas integradores, que se insertan para generar espacios de desarrollo integral de los infantes. Estos entrecruzamientos nos muestran la vinculación que existe entre los contenidos de una misma esfera formativa de desarrollo y los contenidos de diferentes esferas, mostrando que no existen líneas de subordinación jerárquica; sino de un sistema de relaciones, que nos habla de una noción de transdisciplinariedad.

Presenta un planteamiento capaz de concebir los fenómenos como sistemas; visto como un conjunto de elementos en interacción, con un intercambio constante en el que las partes o la suma de éstas no son más importantes que el sistema en general (Malinowky, 2009: 3). Lo que lleva a la construcción de puentes interdisciplinarios entre todos los ámbitos de experiencia formativos, permitiendo una reorganización sistémica a partir de convergencias conceptuales; favoreciendo relaciones formativas más adecuadas para las niñas y los niños a quien va dirigido el presente currículum.

Las Bases Curriculares para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia se han organizado en los siguientes componentes de organización curricular. Ver figura 5.

ARTÍCULOS

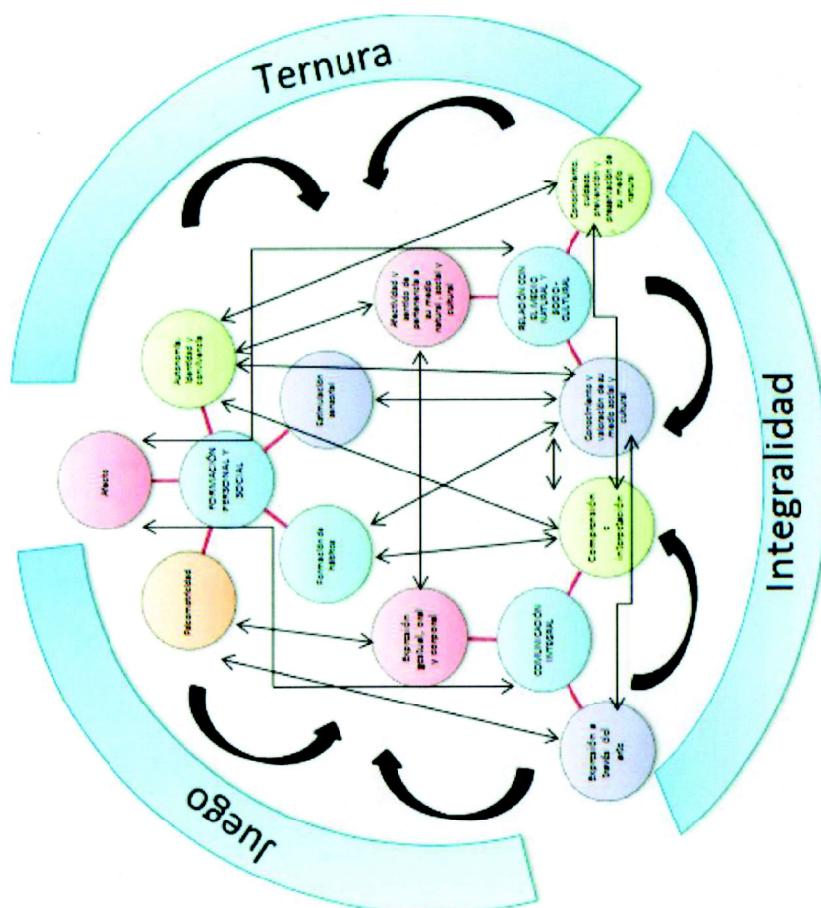
- I. Esferas formativas de desarrollo.- Son tres y organizan el conjunto de oportunidades que el currículum aporta de manera general.
- II. Ámbitos de experiencias formativas.- Contienen el conjunto de experiencias formativas y de aprendizaje, que a su vez abarcan otros elementos específicos; se trata de siete en la esfera formativa de desarrollo personal y social, tres en la esfera formativa de comunicación integral y tres en la esfera formativa de relación con el medio natural y socio – cultural.
- III. Sentido de los procesos formativos.- Orientan y fundamentan la intervención didáctica en las tres esferas formativas de desarrollo y en los diferentes ámbitos de experiencias formativas, exponiendo criterios para la intervención en los procesos formativos de las niñas y los niños de 0 a 3 años.
- IV. Puentes transversales: ternura, juego e integralidad.- Constituyen una respuesta a necesidades coyunturales y de trascendencia que demanda el proceso formativo de las niñas y los niños. Tienen como finalidad promover el análisis, la reflexión y la intervención en todo el encuentro formativo; es decir, en todos los momentos de interacción y el desarrollo de los ambientes formativos.

Los puentes transversales, se plasman fundamentalmente en las actitudes, valores y planteamientos que se espera desarrollen las docentes, contribuyendo en la formación de personas y el adecuado desarrollo de las y los niños como seres afectivos, con una autoestima alta, autónomos y habilitados para la sana convivencia con el otro, los otros y su entorno.

Los puentes transversales deben ser previstos y desarrollados al interior de todas las esferas formativas, deben impregnar e iluminar la práctica educativa y todas las actividades que se realizan en cada institución educativa, por lo tanto, están presentes como lineamientos de orientación para la diversifica-

ción y programación curricular, tal y como se presenta en el siguiente esquema.

Figura 5. MALLA CURRICULAR



Fuente: Elaboración propia con base en Malinowsky (2009).¹

¹ Cada uno de los elementos de la malla curricular se describen con amplitud en la tesis Innovación Curricular para la Primera Infancia: Una Propuesta desde la complejidad (Ramírez, 2015).

Conclusiones

Hoy en día, los estudios revelan que muchos de los desafíos afrontados por la población adulta (problemas de salud mental, obesidad/ retardo en el desarrollo, enfermedades cardíacas, criminalidad, reducida habilidad numérica y de lecto-escritura, entre otros) tienen sus raíces en la primera infancia, ya que todo aquello que las y los niños experimentan durante sus primeros años, establece un cimiento decisivo para toda la vida.

Partiendo de la evidencia disponible, los economistas ahora sostienen que invertir en la primera infancia es lo más importante que un país puede realizar, con retribuciones mayores en el transcurso de la vida a tal inversión inicial.

Los gobiernos pueden lograr mejoras significativas y duraderas para la sociedad mediante la ejecución de políticas que se enfoquen en las familias de manera integral, desde mejorar su condición socioeconómica y de salud. La niñez se beneficia cuando el gobierno adopta políticas de protección social destinadas a la familia, que garantizan un ingreso suficiente para todos, así como proveer las facilidades para la formación de las nuevas generaciones, cumpliendo con sus obligaciones ante la sociedad y sobre todo con los más vulnerables.

El entorno inicial de las niñas y los niños de 0 a 3 años causa un impacto trascendental sobre el modo en que su cerebro se desarrolla; un bebé nace con miles de millones de células cerebrales que representan el potencial de toda su vida. Sin embargo, para desarrollarse adecuadamente, estas células necesitan conectarse entre sí y cuanto más estimulante sea el ambiente primario, más conexiones positivas se forman en el cerebro y mejor es el progreso de la niña o el niño en todos los aspectos de su vida, en términos de desarrollo físico, emocional, social y cognitivo, así como su capacidad para expresarse y adquirir conocimientos.

Sabemos que las cualidades enriquecedoras de los entornos donde las niñas y los niños crecen, viven y aprenden, revisten suma importancia para su adecuada salud y óptimo desarrollo, si bien, la nutrición y el cre-

cimiento físico son fundamentales, las y los niños pequeños también necesitan pasar el tiempo en un ambiente afectivo, cálido, rodeados de personas receptivas que los acepten, los quieran y que los protejan de la desaprobación y el castigo; así mismo, precisan oportunidades para explorar su mundo, jugar y aprender.

Hemos colocado a las niñas y los niños en el centro del discurso curricular, por lo que sólo un currículum humanista, flexible, abierto y holístico, interdisciplinar y transversal puede ayudar a que la tarea formativa pueda trascender en la vida de los infantes, favoreciendo su desarrollo integral y armónico en un ambiente de ternura.

Bibliografía

- ARROYAVE, Dora Inés (2003) “La Revolución Pedagógica Precedida por la Revolución del Pensamiento: Un Encuentro entre el Pensamiento Moriano y la Pedagogía” , *Manual de Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo*, Ecuador: UNESCO, pp. 330 – 361.
- BADILLA, Eleonora (2009) “Diseño Curricular: de la Integración a la Complejidad” , *Actualidades Investigativas en Educación*, Vol. 9, Núm. 2, pp. 1-13. En: <http://revista.inie.ucr.ac.cr>, consultado el 10 de abril, 2013.
- BARBERO, Martín (2003) “La Educación desde la Comunicación” , México: Editorial Norma.
- BONFIL, Guillermo (1986) “La Querella por la Cultura” , *Nexos* 100, abril, pp. 7-13.
- BOTERO, Carlos A. (2008) “Los Ejes Transversales Como Instrumento Pedagógico para la Formación de Valores” , *Revista Iberoamericana de Educación*, Núm. 45/2. En: www.rieoei.org/deloslectores/2098Botero.pdf, consultado el 10 de abril, 2013.
- DE ALBA, Alicia (2007) *Curriculum y Sociedad. El Peso de la Incertidumbre, la Fuerza de la Imaginación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- DELGADO, Carlos J. (2008) *Hacia un Nuevo Saber. La Bioética de la Revolución Contemporánea del Saber*, Bogotá. Universidad del Bosque.
- DUNN, Judy (1993) *¿Entendiendo a los Otros? En los Comienzos de la Comprensión Social*. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión, Colección Alternativas en Salud Mental.
- ERIKSON, Erik (2009) *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires: Editorial Horme –

ARTÍCULOS

- Paidós.
- FREIRE, Pablo (1998) *Pedagogía de la esperanza*. México: Editorial Siglo XXI.
- GARCÍA, Rolando (2006) *Sistemas Complejos; Conceptos, Método y Fundamentación Epistemológica de la Investigación Interdisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- GARCÍA, Rolando (1994) “*Interdisciplinariedad y Sistemas Complejos*” , en Leff, Enrique (Comp.) *Ciencias Sociales y Formación Ambiental*. Barcelona: Editorial Gedisa - UNAM. En: <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/garcia01.pdf>; consultado el 18 de abril, 2013.
- GOPNICK, A, et al (1999) *The Scientist in the Crib: What early learning tells us About the Mind*. New York: Harper Collins Publishers. En: www.uiweb.uidaho.edu/psych325/proposal.2.sample.pdf, consultado el 19 de abril, 2013.
- LETECHIPÍA, Graciela (2013) “El Cerebro Humano”, *Conferencia*, III Foro de Innovación Educativa, Escuela Normal Superior de Michoacán, 14, 15 y 16 de marzo.
- MALINOWSKY, Nicolás (2009) *Propuesta de Revisión e Integración Curricular con Base al Pensamiento Complejo*, Antología del Seminario Introduciendo la Complejidad en Educación, Doctorado en Innovación Pedagógica y Curricular, Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán.
- MARRERO, Juan et al (2010) *Globalización e Interdisciplinariedad: el Curriculm Integrado*, Universidad del Caribe, Departamento de Educación Continua. En: <http://jamarrerop.blogspot.mx/2010/11/resumen-del-libro-globalizacion-e.html>, consultado el 30 de noviembre, 2012.
- MORIN, Edgar (2008) “Reforms of Thought”, en: *Transdisciplinarity: Theory and Practice*. New Jersey: Hampton Press.
- MORIN, Edgar (1999) *Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*, París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- RAMÍREZ, Lucía (2015) Innovación Curricular para la Primera Infancia: Una Propuesta desde la complejidad, *Tesis doctoral*, Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo.
- SACRISTÁN, Gimeno (1996) *El Currículum: Una reflexión Sobre la Práctica*. Madrid: Ediciones Morata.
- SARTRE, Jean – Paul (1977) *El Existencialismo es un Humanismo*. Buenos Aires: Editorial Sur.
- SPITZ, René (2011) *El Primer año de vida del niño*. México: FCE.

ARTÍCULOS

TORRES, S. Jurjo, (2006) *Globalización e Interdisciplinariedad: El Currículum Integrado*. España: Ediciones Morata. En: <http://englishagradualce.blogspot.mx/2009/07/globalizacion-e-interdisciplinariedad.html>.

TURNER, Lidia (2004) *Pedagogía de la Ternura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

VYGOTSKY, Lev (1995) *Pensamiento y Lenguaje, Teoría del Desarrollo Cultural de las Funciones Psíquicas*. Argentina: Ediciones Fausto.

ZEMELMAN, Hugo y Quintana, Alicia (1987) *Conocimiento y Sujetos Sociales: Contribución al Estudio del Presente*. México: El Colegio de México



Janitzio, 1966. Óleo/mazonite. J. Escalera